



Filosofías orientales en *Cuadernos de filosofía*

Kubaseck, Max

Resumen

En este trabajo analizamos la gravitación de filosofías y religiones orientales en la revista académica *Cuadernos de Filosofía*. Para ello, atenderemos particularmente a la publicación de 1975, número en el cual se traza un linaje de estudios orientales en el campo filosófico argentino y donde la figura de Vicente Fatone es destacada como fundacional. Este trabajo, a su vez, se enmarca en un proyecto de investigación más amplio que busca analizar las representaciones en torno al budismo y el taoísmo dentro del campo filosófico argentino.

La revista académica *Cuadernos de Filosofía* (*CDF*) fue fundada en 1948 por Carlos Astrada a través de la dirección del Instituto de Filosofía perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Tuvo tres épocas, la primera consta de nueve fascículos publicados desde su fundación hasta 1955, cuando Astrada fue cesanteado de sus cargos docentes y de la dirección del Instituto de Filosofía, tras el derrocamiento del presidente Juan Domingo Perón (Ruvituso 2015: 284). El segundo periodo se produjo entre 1968 y 1978, publicándose diecisiete números (9 a 28-29) bajo la dirección de Eugenio Pucciarelli, quien permaneció a cargo hasta la segunda interrupción de *CDF* durante la Dictadura Militar de 1976. Por último, la revista cuenta con un periodo actual que inicia con el retorno de la democracia en 1983, y se mantiene vigente con 79 números publicados.

Nos enfocaremos particularmente en el segundo período de *CDF*, ya que consideramos que en éste se dio una apertura significativa a los estudios orientales como consecuencia de la aparición de figuras intelectuales dentro de las instituciones a las que la revista respondía, una apertura que observamos hasta el número de 1975, y que luego de 1976 será irrupida. A su vez, este análisis se enmarca dentro de una investigación más amplia, en sintonía con trabajos previos como los de Axel Gasquet y de Martín Bergel, quienes dan cuenta del interés que fue adquiriendo la filosofía y la literatura orientales dentro del campo intelectual argentino desde inicios del siglo XX. Nosotros abordaremos específicamente el campo filosófico argentino.

En “Los estudios de Asia en Buenos Aires” (1973) Susana Devalle señala que en 1966 se efectuó en la ciudad de Mar del Plata un coloquio sobre estudios asiáticos que dio impulso dentro de la FFyL de la UBA a la creación de la Sección de Estudios de Filosofía Oriental y



de la Biblioteca de Filosofía Oriental, a partir de la colección cedida por Vicente Fatone¹ (Devalle 1973:310). Este último ya había propuesto la creación de un área de estudios orientales, y en 1968 fue efectivizada a instancias de Armando Asti Vera², director en aquel entonces del Departamento de Filosofía. Devalle afirma que, desde entonces, allí se desarrollaron cursos para alumnos regulares y para graduados sobre sánscrito, filosofía hindú, lengua y pensamiento islámico, lengua y pensamiento hebreo, lengua y pensamiento mesopotámico, y filosofía comparada (Devalle 1973:311). Esta diversidad de cursos permite conjeturar un interés significativo por estudiar seriamente dichas filosofías y religiones. A su vez, la autora menciona, por un lado, el desarrollo de trabajos de investigación en torno a lo oriental³ y la fundación de la revista *Estudios de filosofía y religiones del Oriente*, que cuenta con una única publicación.

Dado este escenario, es natural encontrar en *CDF* trabajos en torno a filosofías o religiones de Oriente. Así, observamos el artículo “Yoga y trance místico en las antiguas Upanishads” de Carmen Dragonetti⁴ y Fernando Tola⁵ (*CDF* 1970:365-86), artículos de

¹ Vicente Fatone (1903-1962) se graduó en 1926 en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires y ejerció la docencia en numerosas instituciones como la Escuela normal Mariano Acosta, la Universidad del Litoral y la Universidad Nacional de La Plata. Entre 1937 y 1938 viajó a Calcuta para estudiar las filosofías y religiones de la India gracias a una beca de la Comisión Nacional de Cultura. En la UNLP fue titular de Filosofía e Historia de las Religiones hasta 1946, tras la asunción de Perón, ya que, al estar ligado al grupo de Korn y a posturas reformistas, liberales y de izquierda, se vio obligado a alejarse de la actividad académica. Y si bien continuó ejerciendo la docencia en el Colegio Nacional Buenos Aires, lo hizo hasta 1952, año en que quedó oficialmente inhabilitado para la docencia. Fue uno de los filósofos de la oposición antiperonista, incluso fue uno de los fundadores de la Asociación Cultural Argentina (ASCUA) que agrupaba a intelectuales opositores, lo cual le valió ser encarcelado en 1953. Luego del golpe de estado de 1955, Fatone volvió a la UNLP como profesor de Teoría e Historia de las Ciencias, hasta que en febrero de 1956 fue convocado como Interventor de la Universidad Nacional del Sur. En 1956 realizó un segundo viaje a la India junto a Eduardo Mallea y Julio Caillet Bois como delegados argentinos en el XI Encuentro de la Conferencia General de la UNESCO en Nueva Delhi. Y, en 1957 realizó un tercer viaje a la India en el que presentó sus cartas credenciales como Embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Argentina ante el gobierno de la India, cargo al que renunció en 1960 al ser fue designado profesor de Filosofía e Historia de las Religiones y de Gnoseología y Metafísica en la FFyL de la UBA. El 19 de abril de 1962 recibe el Doctorado Honoris Causa. Entre sus principales obras se encuentran: *El budismo “nihilista”* (1941), *Introducción al conocimiento de la filosofía en la India* (1942), *La existencia humana y sus filósofos* (1953), *El hombre y Dios* (1955) y *Temas de mística y religión* (1963).

² Armando Asti Vera (1914-1972) se graduó en 1939 de Profesor de Filosofía por la UBA. Ejerció la docencia en las Universidades del Litoral, Nordeste, Tucumán y La Plata, y en Buenos Aires en la Universidad Tecnológica Nacional, en la Facultad de Ciencias Médicas, en el Instituto Nacional Superior del Profesorado y en la Escuela Superior de Guerra. Con el golpe de estado de 1955, se alejó de la docencia, y en 1966 logró volver a la FFyL de la UBA, a la cátedra de Filosofía de las Ciencias, y a la Dirección del Departamento. Allí creó la Sección de Estudios de Filosofía Oriental y participó en la fundación de la revista *Estudios de Filosofía y Religiones del Oriente*. Además de la docencia, se dedicó a la investigación en las áreas de lógica, epistemología, filosofía de la ciencia y filosofía comparada.

³ Menciona los siguientes trabajos: “Gnosis y jñana. La tradición metafísica del hinduismo y del gnosticismo” de Francisco García Bazán; “La estética de Plotino y del hinduismo” de Asti Vera; “Transmigración, metempsicosis y reencarnación en el orfismo y el budismo” de Daniel Álvarez y “El mito cosmogónico en Génesis y en el Timeo” de F. Lisi y María C. Parodi, bajo la dirección del profesor José Severino Croatto (Devalle 1973:311).

⁴ Carmen Dragonetti (1937-2018) comenzó sus estudios de filosofía en la UBA y se licenció en Filosofía en el Instituto de Lenguas y Culturas Orientales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, con una tesis sobre el *Dhammapada*, que constituyó la primera publicación científica en castellano en el área de budismo



filosofía comparada como “La prueba metafísica” y “El método de los modelos” de Asti Vera (*CDF* 1969a:29-46; *CDF* 1972a:123-64), o artículos de fenomenología religiosa como “El hombre a la luz del mito cosmogónico” de José Severino Croatto (*CDF* 1972b:247-57), trabajos en los cuales los autores retoman nociones tanto del budismo y del hinduismo, como del taoísmo.

La presencia de estas filosofías también se hace patente en otros aspectos. Así, podemos encontrar, por ejemplo, una reseña de la visita del filósofo e historiador de las religiones Mircea Eliade a la FFyL de la UBA en 1969 (*CDF* 1969b:354-5), o la mención del homenaje a Fatone realizado en 1972 también en la FFyL (*CDF* 1972b:370-1). Por otra parte, en el onceavo número se da aviso de la creación de la susodicha sección de estudios orientales y de su biblioteca, señalando como principales objetivos “completar la formación de los estudiantes de filosofía en el estudio del pensamiento oriental; profundizar el conocimiento de la filosofía griega y medieval a través de sus conexiones con las doctrinas filosóficas orientales y, finalmente, realizar estudios de filosofía comparada de Oriente y Occidente” (*CDF* 1969a:160-1). Por último, cabe destacar que en el vigésimo número figura una distinción a Tola y a Dragonetti por su labor dentro de esta sección del Instituto (*CDF* 1973:554-6). En efecto, no sólo Tola realizó cursos de sánscrito desde 1970 en dicha sección, sino que, desde allí, junto a Dragonetti, ambos llevaron a cabo una importante tarea de traducción de textos hindúes.

A continuación, nos centraremos en el vigésimo segundo y vigésimo tercer número de la revista, publicado en conjunto a fines de 1975. Se trata de un trabajo extenso que abarca artículos sobre varios filósofos como Alejandro Korn, Coriolano Alberini, Francisco Romero, Luis Juan Guerrero, Carlos Astrada y Vicente Fatone, entre otros. En especial, nos centraremos en el artículo de Fatone titulado “Cinco sonetos religiosos de Alejandro Korn” y en los trabajos “Vicente Fatone: El pensador y el orientalista a través de las obras de su

hinayana. Luego, en 1986 se doctoró en Filosofía en la misma institución con la tesis *La filosofía idealista del Budismo (Escuela Yogacara) según la Vimshatika de Vasubandhu*. Fue una de las fundadoras de la Asociación Filosófica Argentina, investigadora superior del CONICET y presidenta de la Fundación Instituto de Estudios Budistas de Buenos Aires. Junto con su esposo Fernando Tola se instalaron en Argentina en 1970, donde realizaron tarea de investigación en la Sección de Estudios de Filosofía Oriental de la FFyL de la UBA. En 1990 fundaron el Instituto de Estudios Budistas, al que aportaron una importante biblioteca especializada. Fueron editores de la revista *Estudios Budistas*, auspiciada por El Colegio de México y la Asociación Latinoamericana de Estudios Budistas (1991-1998).

⁵Fernando Tola (1915-2017) nació en Lima, Perú, pero cursó sus estudios secundarios en España, Bélgica y Francia. En Italia realizó estudios clásicos. De regresó a Perú en 1939 se graduó de bachiller en Humanidades y Doctor en Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1943 se graduó de bachiller en Derecho y en 1944 se recibe como abogado. Entre 1964 y 1969 fue agregado cultural de la embajada peruana en la India, donde aprovechó para especializarse en sánscrito y pali. En 1970 se estableció en Buenos Aires junto con su esposa Carmen Dragonetti. Fue nombrado profesor titular de Sánscrito y Filosofía de la India de la UBA. En 1980 fue nombrado investigador superior en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas.



madurez” de Francisco García Bazán⁶ y “Vicente Fatone” de Francisco José Olivieri⁷, y en la reseña realizada por Tola del primer volumen de *Obras completas* de Fatone, ya que consideramos que, tomados en conjunto, en estos trabajos queda trazado un linaje en donde Korn es visto como un antecedente con respecto a temas místicos y religiosos; Fatone es definido como una figura fundacional dentro de los estudios orientales, y Tola es pensado como un continuador de dichos estudios.

“Cinco sonetos religiosos de Alejandro Korn” es un escrito corto de Fatone sobre su maestro, publicado originalmente en el número de 1943 de la revista *Libertad creadora*. Allí, transcribe cinco sonetos escritos que Korn no quiso exponer en vida. De estos poemas, Fatone destaca el último, titulado “Dolor”, ya que afirma que es “el único que podría extrañar y hasta escandalizar”. Plantea que en estos sonetos hay una “progresiva confesión religiosa” que culmina en dicho poema, y que, “por parecer contradictoria con el pensamiento” de su maestro, “necesita ser justificada” (Fatone 1975 [1943]: 29). En este sentido, para fundamentarse, cita algunos trabajos de Korn⁸ y plantea que uno de los temas principales en el pensamiento de su maestro es el de lo religioso y lo místico. Así, afirma que aquel “habló *siempre* del problema religioso y de los místicos; pero lo hizo con una naturalidad que no permitía descubrir su predilección por el tema” (Fatone 1975 [1943]:29; cursiva en el original).

Cabe destacar que la revista haya publicado este escrito de Fatone, ya que en éste el autor reconoce el misticismo presente en su maestro y que él mismo profundizará con sus estudios sobre filosofías y religiones de la India. De modo que podemos considerar como un antecedente a los estudios orientales de Fatone dicha apertura hacia el misticismo y lo religioso en Korn. Estas afirmaciones adquieren más fuerza si retomamos, por un lado, a Gasquet, quien reconoce a Korn como una figura tutelar para Fatone en lo que respecta al

⁶ Francisco García Bazán nació en Málaga (España), en 1956 viajó a Argentina, donde terminó sus estudios secundarios. En 1968 se licenció en Filosofía por la UBA con *summa cum laude*, y ese mismo año asumió como Secretario del Departamento de Filosofía de la UBA hasta 1970, año en que asumió como Secretario en la Sección de Estudios de Filosofía Oriental. Entre 1971 y 1972 fue becario del CONICET, y entre 1972 y 1974 fue becario en la Universidad Gregoriana de Roma, donde fue discípulo del padre Antonio Orbe. En 1975 obtuvo el doctorado en filosofía en la Universidad del Salvador con *summa cum laude*. Desde 1974 es investigador científico del CONICET en 1974 y en 2003 alcanzó el nivel de Investigador Superior. Fue docente en las universidades de Buenos Aires, El Salvador y John F. Kennedy.

⁷ Francisco José Olivieri (1932-2003) estuvo a cargo de cátedra de Historia de la Filosofía Antigua en la FFyL de la UBA. Fue uno de los organizadores del III Congreso Nacional de Filosofía, realizado en Buenos Aires en plena Dictadura Militar entre el 13 y el 18 de octubre de 1980, y allí presentó su ponencia “El Sócrates platónico y la vigencia del filosofar”. En 1981 publicó sus traducciones del *Eutidemo* y del *Menón* de Platón en los volúmenes de los *Diálogos* de Platón en la Biblioteca Clásica Gredos.

⁸ Sin dar mayores precisiones, los trabajos que menciona son un ensayo de Korn sobre Pascal, una carta enviada a Carlos Cossio, notas de Korn a libros de Alberto Palcos, de Ricardo Rojas y de José Ingenieros, sus *Apuntes Filosóficos* y su *Exposición crítica a la filosofía actual* (Fatone 1975 [1943]:29-30).



tema del misticismo (Gasquet 2015: 250), y por otro, a Laudato, quien afirma que Fatone indicaba que su maestro había pertenecido a un grupo budista radicado en la ciudad de La Plata (Laudato 1998).

El número en cuestión de *CDF* también incluye el artículo “Vicente Fatone: el pensador y el orientalista a través de las obras de su madurez” (1972) de García Bazán. Éste inicia su escrito contraponiendo la posición de Fatone respecto del pensamiento oriental con la posición de Manuel García Morente. Mientras que para este último las doctrinas orientales no son filosofía, sino más bien sólo religión o “sapiencia popular”, en *La existencia humana y sus filósofos* (1953), Fatone ubica el vedantismo junto al neotomismo, el marxismo, el existencialismo y la filosofía científica como las cinco corrientes de pensamiento que retratan las preocupaciones filosóficas actuales (García Bazán 1975 [1972]: 271).

De este modo, García Bazán plantea que, al refutar las afirmaciones de García Morente, Fatone se posicionó como un pensador fundante, y que su labor ganó reconocimiento y oficialidad dentro de los claustros universitarios. En una nota al pie de página, describe algunos acontecimientos del recorrido intelectual del orientalista. Así, plantea que ya en sus publicaciones de los años treinta se manifestaba el interés que profundizó a lo largo de su trayectoria. Por otro lado, destaca el viaje de estudios a Calcuta realizado en 1937, su posterior rol como representante diplomático en la India, y sus disertaciones en Benarés, Aligar y Nueva Delhi (García Bazán 1975 [1972]: 272)⁹.

Luego de posicionarlo como una figura fundante, García Bazán designa tres grandes campos en los que puede dividirse la producción filosófica de Fatone: la lógica, la filosofía contemporánea y la filosofía de la religión. En el primer campo lo destaca como un caso insólito en Argentina, al haber incluido un capítulo sobre la lógica indostánica en su libro *Lógica y teoría del conocimiento* (1951), dedicado a lógica y gnoseología para la enseñanza media (García Bazán 1975 [1972]:274). Con respecto al segundo campo filosófico, el autor retoma las discusiones de Fatone, como orientalista, con existencialistas como Sartre, Marcel, Chestov, Jaspers o Heidegger, planteando que, en el fondo, “es siempre el tema religioso, el de la mística y el de la metafísica” el que gravita en sus obras sobre aquellos (García Bazán 1975 [1972]:273).

⁹ Por otro lado, en la misma nota al pie, el autor afirma que el impulso dado por Fatone dio lugar a la apertura hacia estudios orientales desarrollados en la UBA desde 1968. En particular, destaca la figura de Asti Vera como continuador del trabajo del orientalista, que primero difundió el pensamiento oriental en su cátedra de Filosofía de las Religiones del Instituto Superior del Profesorado de Secundario, y luego, bajo su dirección en el Departamento de Filosofía, creó la Sección de Estudios de Filosofía Oriental con su respectiva biblioteca (García Bazán 1975 [1972]:272).



Para concluir su artículo, García Bazán se pregunta si Fatone ha sido efectivamente un filósofo. Para responder, primero retoma una definición dada por el orientalista: “el filósofo es el ‘poeta de una sola rima’ porque intenta descubrir, detrás de la multiplicidad de las cosas, lo que constituye su unidad” (García Bazán 1975 [1972]:287). Luego, plantea que el problema radica en las ambigüedades que Fatone presenta en torno al modo en que captamos lo esencial o lo universal. Pues, en base a notas inéditas, el orientalista censuraría el “filosofismo”, en la medida en que descalifica la captación de lo universal por medio de una experiencia supraracional. Pero en otras ocasiones indica que tanto la mística como la filosofía son, en el fondo, “dos caminos para comprender la totalidad del ser” (García Bazán 1975 [1972]:288), de modo que, si Fatone ha sido un filósofo o un místico, o ambas cosas, es un problema complejo, e incluso es difícil ser exactos ya que aquel rehúye un análisis que parta de “categorías racionalistas o confesionales”. Y en todo caso afirma que, si no ha sido filósofo, sí ha sido un profesor de filosofía y “un brillante fenomenólogo de la religión” (García Bazán 1975 [1972]: 290).

“Vicente Fatone”, de Francisco José Olivieri, también incluido en ese número de *CDF*, constituye el discurso dado por este autor en el homenaje al orientalista realizado en 1972, y por la bibliografía de los escritos filosóficos de Fatone. Según Olivieri, las palabras de su discurso buscan retener “*la irreplicable imagen del hombre Fatone*” (Olivieri 1975:293; cursiva en el original). Pero para esta tarea, indica tres obstáculos. El primero es la diversidad de cuestiones que apasionaron a Fatone, que van desde figuras como Guido Manacorda, Giovanni Gentile, Benedetto Croce, Giovanni Papini, al libro *La Biblia en la India* de Louis Jacolliot; incluso menciona su interés en los años cuarenta por la arquitectura, las danzas y los estudios religiosos, que abarcaban hasta la figura persa de Mitra (Olivieri 1975: 294).

La segunda dificultad reside en una “aparente forma clarificativa y expositiva de los escritos de Fatone [...] recostándose siempre, con modestia, en un segundo plano” (Olivieri 1975: 294). Olivieri plantea que el orientalista encarna y ejerce una disposición que consiste en la conciliación de “dos formas de manifestación del espíritu”: la del amor y la del saber. Dicha disposición es, según el autor del artículo, lo propio de lo humano en cuanto tal, ya que éste sería el único capaz de enfrentar “la tentativa que le es inherente por excelencia: la de ponerse de acuerdo consigo mismo” (Olivieri 1975: 295). Para afirmar esto retoma una definición de la filosofía brindada por Fatone, según la cual esta disciplina es “el intento del hombre para ponerse de acuerdo consigo mismo”. Y en base a estas palabras, plantea que, más allá de la diversidad de temas abarcados por Fatone, en el fondo, de lo que se trata es del “ejercicio de entonar su voz con otras voces diferentes, pero en las que se encuentran las



consonancias de una misma melodía” (Olivieri 1975: 295-6). Y con estas consideraciones, según Olivieri, las dos primeras dificultades quedarían disueltas, ya que al ubicarse en un segundo plano y dejar que hablen sus diversos intereses, el orientalista estaría, en el fondo, buscando dicha consonancia.

El tercer obstáculo reside en “la multiplicidad de trabajos que [realizó Fatone] en vida” (Olivieri 1975: 296). Nos interesa subrayar esta dificultad, ya que aquí es el único lugar en donde se mencionan subrepticamente las dificultades que atravesó el orientalista debido a los avatares políticos. En efecto, Olivieri plantea que “los apremios económicos y los altibajos políticos” llevaron a Fatone a incursionar en la publicación de cuentos para niños y novelas en revistas. A su vez asegura que, durante buena parte de su vida, el ejercicio de escritura en periódicos fue su silenciosa forma de militancia, recurriendo a diversos pseudónimos, e incluso al anonimato, “cuando razones especiales lo requerían” (Olivieri 1975: 296). Pero más allá de la diversidad de actividades, siendo fiel a “a la radical experiencia de concordar consigo mismo”, Fatone mantuvo una disposición permanente e inalterable, sin permitir que el oportunismo lo alterara. A su vez, afirma que el respeto al prójimo y el respeto a sí mismo hicieron que el orientalista rechazara “cualquier tipo de adoctrinamiento”, tanto en el terreno educativo como en el político (Olivieri 1975: 297).

Por último, *CDF* cuenta con una reseña de Tola sobre el primer tomo de las *Obras completas* de Fatone, publicado en 1972 por editorial Sudamericana, edición que cuenta con un prólogo de Rodolfo Mondolfo y con trabajos en torno al budismo y al hinduismo.

En primer lugar, Tola reconoce a Fatone como uno de los primeros pensadores de habla española que abordaron las filosofías y las religiones de Oriente desde una perspectiva académica, y difundiendo sus resultados con “claridad y brillo da la expresión” (Tola 1975: 315). A su vez, señala dos dificultades con las que se topó Fatone: la falta de bibliotecas especializadas sobre estos temas y la ausencia de una tradición de estudios sobre los idiomas propios de estas tradiciones como el sánscrito, el pali, el chino o el tibetano. En este sentido, destaca el mérito del orientalista por haber formado una biblioteca personal, adquirida posteriormente por el Departamento de Filosofía de la UBA.

Esta reseña resulta interesante ya que, luego de reconocer a Fatone como una figura fundamental en los estudios orientales, Tola procede a discutir algunas afirmaciones de aquel. En primer lugar, discute la hipótesis de Fatone sobre la amplia libertad de pensamiento de la que habrían gozado los pensadores hindúes, y sobre la tolerancia que habría existido en la India antigua con respecto a las ideas. Para Tola, había permisividad siempre y cuando no se



saliesen de los ámbitos fijados por los textos sagrados, amén de que en la India se dieron casos de intolerancia ideológica (Tola 1975: 315-6).

En segundo lugar, mientras que Fatone destaca la claridad del pensamiento indio y la apertura de sus grandes obras hacia las masas, Tola considera demasiado optimista afirmar que las grandes obras sobre el pensamiento filosófico de la India hayan sido completamente claras y asequibles a las grandes mayorías; más bien, nunca fueron leídas por las masas, quedando reservadas solo para los brahmanes (Tola 1975: 316).

En tercer lugar, Tola afirma que para Fatone el aforismo más profundo de los *Vedas* es aquel que afirma que “el atman sólo se deja aferrar por aquel a quien él elige”, ya que en éste observaría la exigencia de la gracia para la conquista de lo divino. Tola considera que, en el fondo, el énfasis en este aforismo es consecuencia de “un sentimiento religioso católico para quien la doctrina de la gracia ejerce especial atracción”. En cambio, asegura que la proposición más profunda de los *Vedas* es la contenida en las fórmulas “tú eres Aquello” y “yo soy Brahman” ya que éstas “postulan la identidad total y absoluta del espíritu individual con el espíritu supremo, considerando en su aspecto más incondicionado y al margen de todo concepto humano” (Tola 1975: 316).

En cuarto lugar, según Tola, Fatone afirma que el asceta *nirvanado* conserva alguna forma de ser o conciencia. Sin embargo, el autor de la reseña plantea que para el budismo no existe algo así como una entidad o principio que tenga el rol que cumple el alma en las doctrinas occidentales. La posición que Fatone atribuye al budismo es más bien la tesis de la secta de los Vatsiputriyas, la cual fue combatida por los budistas. Y a su vez, Tola considera que el planteo del orientalista responde a “la necesidad del occidental de salvar a toda costa la conciencia individual en la vida *post-mortem*” (Tola 1975: 316-7).

Por último, el autor de la reseña cuestiona el juicio desfavorable de Fatone para con la filología. Tola considera que el conocimiento del pensamiento hindú se encuentra en deuda con la filología, y afirma que el juicio negativo del orientalista deriva de la sobrevaloración otorgada a René Guénon¹⁰. En efecto, considera que, si bien éste puede ser un pensador

¹⁰ René Guénon o Abd al-Wâhid Yahyâ (1886-1951) en 1904 inició un curso académico de matemáticas superior en el colegio Rollin de París, pero, aproximadamente en 1906, interrumpió sus estudios a causa de su salud. Desde 1906 a 1909 frecuentó la «Escuela Hermética», dirigida por Papus, y se hizo admitir en la Orden Martinista y en otras organizaciones colaterales. En 1908 ingresó, bajo el nombre de Palingenius, a la «Iglesia gnóstica» tras conocer a Fabre des Essarts, patriarca de la iglesia bajo el nombre de Synesius. En este mismo periodo produjo y dirigió la formación de una «Orden del Templo», organización que tendrá una vida breve, pero que le costó ser excluido de todos los grupos dirigidos por Papus. También en este período fue admitido en Logia masónica Thébah, dependiente de la Gran Logia de Francia, del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En 1908 entró en contacto con representantes de la India tradicional a través del linaje iniciático de Shankara Acharya, y, a su vez, se familiarizó con el taoísmo. Entre 1909 y 1912 publicó la revista *La Gnose* donde figuran



original y creador, no es un guía apropiado para el estudio de las doctrinas de la India, ya que su trabajo no es el resultado de una investigación serena y objetiva, sino que está marcada por juicios subjetivos y confesionales (Tola 1975: 317). Además, plantea que negarle valor a la filología conlleva una serie de problemas, entre ellos pensar que los especialistas en estos temas estarían inspirados por la convicción de ser depositarios "de una capacidad de comprensión infusa o intuitiva para el pensamiento religioso, místico o 'espiritual'" que sería negada a la gran mayoría (Tola 1975: 318).

En estas críticas, en particular en la tercera y cuarta, cabe destacar cómo Tola observa elementos eurocéntricos en la interpretación que Fatone realiza de las filosofías de la India, a saber, una mirada religiosa católica y un intento -propio de una perspectiva occidental- por salvar la conciencia individual. Esto señala, por un lado, un cierto relativismo cultural limitado en el pensamiento de Fatone, y una profundización en el respeto por la diferencia cultural en el posicionamiento de Tola, que puede traducirse como una mayor profesionalización dentro de los estudios orientales.

De este breve análisis del vigésimo segundo y vigésimo tercer número de *CDF*, es posible confirmar la gravitación significativa de las filosofías y religiones orientales dentro del segundo periodo de la revista. Lo observamos no sólo con la publicación de artículos, sino también con la presencia de diversas informaciones en relación a la temática. A su vez, corroboramos que la apertura a estos saberes en la revista se debió al contexto institucional dentro de la UBA, con la creación de la Sección de Estudios de Filosofía Oriental y su biblioteca, con el desarrollo de diversos cursos e investigaciones en torno a lo oriental y con la aparición de la revista *Estudios de filosofía y religiones del Oriente*.

En particular, con el análisis de la publicación de 1975, no sólo señalamos a Fatone como un pensador fundacional dentro de los estudios orientales a partir de los trabajos de García Bazán y Olivieri, sino que también observamos la construcción de un linaje dentro del campo filosófico argentino. Primero, con la presencia del artículo de Fatone posicionan a este orientalista como un heredero del interés por lo religioso y por lo místico, ya presente en el pensamiento de su maestro Korn. Luego, observamos una continuidad en los estudios orientales en un autor como Tola, aunque cuestionando algunas afirmaciones de Fatone, desde la exigencia de un mayor respeto relativista. En efecto, como pudimos observar, a partir de sus críticas al orientalista, Tola marca elementos eurocéntricos y un relativismo cultural

artículos sobre masonería y doctrinas. Fue suplente en el colegio de Saint-Germain-en-Laye y profesor de filosofía en Sétif (en la Argelia invadida por el Imperio francés) desde 1915 hasta 1919.



limitado dentro de la perspectiva de Fatone. A su vez, esta reflexión epistemológica realizada por Tola, se puede ver como un proceso de profundización y profesionalización dentro de los estudios orientales.

Con respecto al trabajo de Olivieri, si bien en este artículo se mencionan subrepticamente las dificultades que atravesó Fatone por los avatares políticos, no se muestra al orientalista como un militante político, sino como alguien que nunca se traicionó a sí mismo por algún oportunismo, y que buscó armonizar la diversidad de voces con la suya. En este sentido, consideramos que la intención de *CDF* es aportar a la madurez y a la profesionalización de los estudios orientales, dentro del campo filosófico argentino, pero sin hacer eje en cuestiones políticas, insistiendo en afirmar así la autonomía del campo filosófico.

Por último, y en relación al proyecto de investigación emprendido, la revista nos permite demarcar temporalmente nuestro campo de investigación, confirmando cómo se inician los estudios filosóficos orientales, con la obra de Fatone a partir de los años treinta, y cómo se coartan con la Dictadura Militar de 1976, al menos en el ámbito académico público. A su vez, el análisis realizado nos permite cartografiar las redes intelectuales que dialogan en torno a estas filosofías. En este sentido, podemos destacar a las figuras de Fatone, Tola, Dragonetti, García Bazán y Asti Vera, entre otros/as, para siguientes investigaciones.

Bibliografía

- *Cuadernos de Filosofía* (1969a), n°11, Año IX.
- *Cuadernos de Filosofía* (1969b), n°12, Año IX.
- *Cuadernos de Filosofía* (1970), n°14, Año X.
- *Cuadernos de Filosofía* (1972a), n°17, Año XII.
- *Cuadernos de Filosofía* (1972b), n°18, Año XII.
- *Cuadernos de Filosofía* (1973), n°20, Año XIV.
- Devalle, S. B. C. (1973). “Los estudios de Asia en Bs. As.” en *Estudios orientales*, Colegio de México, vol. 8, n°3 (23).
- Fatone, V. (1975 [1943]) “Cinco sonetos religiosos de Alejandro Korn” en *Cuadernos de Filosofía*, n°22-23, Año XV, pp. 29-33.
- García Bazán, F. (1975 [1972]). “Vicente Fatone: El pensador y el orientalista a través de las obras de su madurez” en *Cuadernos de Filosofía*, op. cit., pp. 271-92.
- Gasquet, A. (2015). *El llamado de Oriente. Historia cultural del orientalismo argentino (1900-1950)*, Bs As, EUDEBA.



- Laudato, R. (1998). “Vicente Fatone: un *letrado cumplido* en América” en *Espéculo*, N°9, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <https://biblioteca.org.ar/libros-comedias/5677.html>
- Olivieri, F. J. (1975). “Vicente Fatone” en *Cuadernos de Filosofía*, op. cit., pp. 293-306.
- Ruvituso, C. I. (2015). *Diálogos existenciales. La filosofía alemana en la Argentina peronista (1946-1955)*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- Tola, F. (1975). “Fatone, Vicente, *Obras Completas, I, Ensayos sobre Hinduísmo y Budismo*, Buenos Aires, 1972, Editorial Sudamericana” en *Cuadernos de Filosofía*, op. cit., pp. 314-18.